

Celebrando la Diversidad

(9 de agosto, Día Internacional de los Pueblos Indígenas)

Todas las lágrimas son saladas

Un día, mientras el Buda y los bhikkhus mendigaban en una aldea cerca de las orillas del Ganges, el Buda vio a un hombre que llevaba excrementos. El hombre era un intocable llamado Sunita. Sunita había escuchado sobre el Buda y los bhikkhus, pero esta era la primera vez que los había visto. Apresuradamente dejó los cubos de tierra y buscó un lugar para esconderse. Por encima de él estaban los bhikkhus con sus túnicas de azafrán, mientras que antes de él se acercó al Buda y a otros dos bhikkhus. Sin saber qué más hacer, Sunita se puso de rodillas en el agua y se puso de pie con las palmas juntas. El Buda caminó hasta la orilla del agua y dijo:



"Mi amigo, por favor acércate para que podamos hablar".

Sunita, con las palmas aún unidas, protestó: "¡Señor, no me atrevo!".

"¿Por qué no?", preguntó el Buda.

"Soy intocable. No quiero contaminarlos a usted y a sus monjes".

El Buda respondió: "En nuestro camino, ya no distinguimos entre castas. Eres un ser humano como el resto de nosotros. No tenemos miedo de que seamos contaminados. Solo la avaricia, el odio y el engaño pueden contaminarnos. Una persona agradable como tú no nos trae nada más que felicidad. ¿Cómo te llamas? "

"Señor, mi nombre es Sunita".

"Sunita, ¿te gustaría convertirte en un bhikkhu como el resto de nosotros?"

"¡No puedo! "

"¿Por qué no?"

"¡Soy un intocable!"

"Sunita, ya he explicado que en nuestro camino no hay casta. En el Camino del Despertar, la casta ya no existe. Es como los ríos Ganges, Yamuno, Aciravati, Sarabhu, Mahi y Rohini. Una vez que desembocan en el mar, ya no conservan sus identidades separadas. Una persona que se va de casa para seguir el camino deja atrás a la casta, ya sea que haya nacido brahman, ksatriya, sudra o intocable. Sunita, si lo deseas, puedes convertirte en un bhikkhu como el resto de nosotros".

Thich Nhat Hanh, *"Camino viejo, nubes blancas"*

Celebración de la diversidad y agradecimiento a los que la protegen

Si miramos con atención a nuestro alrededor, sea en la dirección que sea, veremos que la Naturaleza es diversa, variada y con diferentes formas y manifestaciones. Las especies son diversas, los ecosistemas y los paisajes son diversos y, como cualquier otra especie de este planeta, formamos parte de esa diversidad y formamos diferentes culturas, diferentes formas de adaptación al medio y diferentes formas de ver el mundo.

En este boletín queremos celebrar la Diversidad de la vida y apreciar y agradecer la riqueza que supone este principio generador. La hermosura de cada ser, su forma de relacionarse y adaptarse a su medio, sus estrategias de supervivencia, todo ello puede ser para nosotros una fuente inagotable de admiración y gratitud por la vida.

Paralelamente debemos reconocer y recordar la situación en la que se encuentran muchas especies, ecosistemas y culturas humanas que, a causa de una inercia desbocada y a veces sin sentido de nuestra cultura dominante, inconsciente y codiciosa, está colapsando o exterminando a otras culturas, especies, ecosistemas, etc.

El 9 de agosto, es el día de los pueblos indígenas. Estos pueblos siguen denunciando el acoso constante que están sufriendo para ocupar el territorio que han habitado durante miles de años, reduciendo con ello los recursos que necesitan para mantener su forma de vida y su cultura ancestral.



Estos pueblos han sabido mantener un equilibrio eficaz con la naturaleza, manteniendo la diversidad de animales, plantas y minerales de su entorno, comprendiendo sus ritmos, a veces sutiles, de funcionamiento e interrelación entre todos los demás seres y han aprendido a dosificar el impacto de su presencia en ese territorio.

Debemos tomar conciencia del impacto que tiene nuestra cultura dominante en el entorno, aprender y saber que es suficiente y dirigir nuestra forma de vida nuestras acciones hacia la búsqueda de la dignidad en todos los ámbitos. Esto significa que la intención de cualquier acción, habla y pensamiento, contenga y contemple “La plena Consciencia del cuidado”, es decir, ser conscientes de que cada ser, por insignificante que sea, es merecedor de un trato digno, ya sea un animal, una planta, un mineral (una roca, una montaña), la tierra y los propios seres humanos.

Proponemos mantener siempre relaciones justas, no menospreciando, infravalorando, abusando o maltratando a los seres u objetos con los que nos relacionamos, unido a una reflexión constante de las posibles consecuencias potenciales que nuestras acciones pueden ocasionar en el presente o en el futuro.

Queremos recordar también el triste dato de que, en el año 2019, solo en Latinoamérica, murieron 200 hombres y mujeres (un@ cada dos días) por defender el medioambiente. Defendían su entorno, a los animales o a las plantas, al paisaje o a su ecosistema, en ocasiones directamente a su pueblo y su cultura, reclamando un trato justo y digno. Eran conscientes de que la naturaleza y ell@s eran uno Inter siendo, con una relación de interdependencia mutua.

Si su entorno muere, ellos morirán, y si ell@s mueren ¿Quién defenderá esa forma de comprender y amar la naturaleza de su entorno y evitará que muera lentamente?



¿Cómo podemos contribuir a mejorar la situación?

Desde la perspectiva de los Cinco Entrenamientos de la Plena Consciencia, ¿cómo podríamos contribuir a mejorar la situación de nuestros hermanos y hermanas indígenas?

- ❖ Podemos hacer una lectura meditada de cada uno de los entrenamientos. Invitamos a un pueblo indígena (o la niña de la foto), para que se sienten a respirar con nosotr@s, les prestamos nuestros pulmones, nuestra espalda, y brindamos la recitación por esta población que sufre muchos tipos de discriminación.

Parece ser que, para una sociedad de consumo y estereotipos, la vida de nuestros hermanos no tiene valor de vida humana. Cada año son exterminados por defender su cultura, sus raíces y estos crímenes raramente se investigan. Su felicidad no está basada en el consumo extremo de nuestras sociedades, son felices viviendo en plena naturaleza, la cuidan, la respetan, la veneran, se adaptan a la Madre Tierra. Un ejemplo excepcional es el pueblo de **Los Uros**, que viven en pequeñas islas artificiales sobre el lago Titicaca.



Sin embargo, los embarazos de las adolescentes y los matrimonios infantiles no han disminuido, un 25% de niñas son casadas antes de cumplir los 18 años, ante el silencio político y social. Más información sobre matrimonios infantiles <https://news.un.org/es/story/2018/04/1431011>

Desde la práctica del budismo comprometido tenemos un compromiso hacia nuestros hermanos y hermanas que tienen un sufrimiento mayor, sin intentar cambiar sus usos y costumbres, pero brindando los derechos sociales del siglo XXI, tales como la asistencia médica y acceso a los productos de primera necesidad.

Todos somos indígenas, su sufrimiento es el mío y su alegría es mi alegría.

¿Qué podemos hacer?

- ❖ Apoyar con firmas y/o afiliaciones a las ONGs defensoras de los derechos, lengua, identidad de los pueblos indígenas.

En nuestras ciudades convivimos con personas de diferentes etnias, en muchos casos víctimas de un desplazamiento forzoso; muchas personas no hablan castellano y su inclusión social, educativa, de salud, laboral, etc. se acrecienta con la indiferencia o inclusive con la discriminación de algunas personas locales.

- ❖ Podemos practicar conscientemente para ser personas inclusivas y solidarias, con un trato igualitario respetando su diversidad.
- ❖ Si somos testigos de situaciones de discriminación, podemos actuar para llevar conciencia a los que las infringen, así como utilizar los mecanismos legales que las eviten.

Experiencias inspiradoras

Experiencia colectiva

AULAS DE ENLACE: Son las aulas donde se incorporan los niñ@s que llegan a España en edad escolar, desconocen el castellano y tienen un grave desfase curricular porque no han sido escolarizados en su país. Estos niños suelen venir de Brasil, Rumania, Bulgaria, China, etc.

Las actividades suelen ser a partir de juegos, canciones, películas. Y paso a paso van aprendiendo jugando, conociendo nuestras costumbres y peculiaridades. Permanecen en estas aulas hasta que adquieren competencias lingüísticas e instrumentales, incorporándose entonces a las aulas generales.

Cuando miro a los ojos de est@s chic@s, les abrazo acogiendo en ellos aquello que es distinto y único y siento cómo se expande mi corazón.

Seamos una humanidad consciente que acepta y sonrío a la diversidad cultural.



Experiencia individual

CAMPO DE TRABAJO EN LA COMUNIDAD VIDALIA. Vidalia es una cooperativa integral de consumo donde gestionar las tierras agrícolas, producción y venta de productos, desarrollo de proyectos dentro de la economía social y solidaria, y acogida de talleres formativos, residencias artísticas y todo tipo de eventos culturales. Asistí al primer campo de trabajo la última semana de junio, primer evento abierto después de estos meses de confinamiento y cuidado de las personas que viven en la comunidad.

El horario cotidiano ya es un indicativo de cómo se quiere cuidar a las personas y sus relaciones. Después de una sesión de yoga y meditación voluntaria, a las 8 se ofrecía un desayuno variado, sano y nutritivo para, a las 9, dar paso al primer círculo donde se hacía algún juego, actividad corporal, y reparto de los trabajos que duraban hasta las dos con una pausa en medio. Una comida excelente hecha por el equipo de cocina. La tarde libre o con alguna otra actividad propuesta por algún miembro de la comunidad o asistente donde tuvimos oportunidad de compartir y conocernos mejor desde la autenticidad y la apertura. O bien para pasear, bañarnos, conocer con detalle el proyecto y la Sociocracia, que es la filosofía de vida de referencia en la comunidad. Después la cena y los encuentros informales.

Ha sido una experiencia muy inspiradora. Me ha dado esperanza de que un mundo mejor es posible. He sido consciente de que también se puede vivir el día a día de una manera más creativa y compartida. Donde se puede combinar armoniosamente el cuidado como persona y como comunidad. Otro indicativo de que es posible el cambio es emocionarse viendo cómo se respetan y quieren los miembros de la comunidad y cómo los niños y niñas expresan su alegría, su felicidad y su apertura a relacionarse con cualquier adulto. En definitiva, una tierra pura donde se nota el respeto, la alegría, la convicción en el proyecto, el cuidado mutuo, la solidaridad, la libertad y en definitiva el amor con mayúsculas. (Antonio, Sangha Moment Present)
